

Bruselas, 20 de enero de 2006

Grupo de expertos independientes insta a los dirigentes europeos a actuar de forma radical en los ámbitos de la investigación y la innovación “antes de que sea demasiado tarde”

En el informe definitivo que ha presentado hoy ante la Comisión Europea, un grupo de expertos independientes insta a los dirigentes políticos, empresariales y sociales a firmar un pacto para la investigación y la innovación que selle su compromiso en el desarrollo de una Europa innovadora. Los expertos afirman que la situación actual resulta insostenible ante el embate de la competencia mundial, por lo que es necesario un nuevo enfoque que permita superar los retos sociales y de productividad a los que se enfrenta Europa. El grupo fue creado por la Comisión Europea a raíz del Consejo Europeo celebrado en octubre de 2005 en Hampton Court, con la misión de prestar asesoramiento sobre cómo potenciar la actuación de la UE en los ámbitos de la investigación y la innovación.

Este grupo de cuatro personas, presidido por el antiguo primer ministro de Finlandia, Esko Aho, pone de relieve la enorme distancia que separa a la retórica política sobre la sociedad del conocimiento de la realidad determinada por las prioridades presupuestarias y de otro tipo, que en poco han cambiado para adecuarse a ella.

El grupo propone una estrategia centrada en cuatro aspectos: la creación de mercados favorables a la innovación, la consolidación de los recursos de I+D, el incremento de la movilidad estructural y el fomento de una cultura de la innovación.

La causa de que la inversión en I+D e innovación que realizan las empresas europeas resulte insuficiente reside en la falta de un mercado favorable a la innovación en el que lanzar nuevos productos y servicios. Para crear dicho mercado, se recomienda la actuación en aspectos como la armonización de la reglamentación, el uso ambicioso de las normas, el recurso a la contratación pública para impulsar la demanda, el establecimiento de un régimen de derechos de propiedad intelectual competitivo y el fomento de una cultura de la innovación. Se piden acciones estratégicas a gran escala para crear un entorno en el que las medidas para la inversión en investigación por parte de la oferta puedan combinarse con el proceso de creación de demanda y apertura de un mercado. El grupo cita diversos ámbitos para ello, como la salud electrónica, los productos farmacéuticos, la energía, el medio ambiente, el transporte y la logística, la seguridad y los contenidos digitales. El grupo también solicita que se designe un coordinador de alto nivel de carácter independiente que sincronice en el conjunto de la UE la actuación europea en cada ámbito, en colaboración con los Gobiernos y la Comisión, las empresas, el mundo universitario y las demás partes interesadas.

Se necesita mayor eficacia en la dotación de recursos para la investigación y la innovación. El objetivo del 3% debería considerarse como indicador de una Europa innovadora, pero no como un fin en sí mismo. Se insta a una utilización más concentrada de recursos para la investigación, procediendo para ello a la creación de centros de excelencia y a medidas más controvertidas, como la transferencia de recursos desde áreas de baja prioridad o grupos con un rendimiento insuficiente a otros con el mayor nivel de excelencia. La base para un nuevo planteamiento del apoyo a la I+D industrial es la potenciación de la *ecología natural de la innovación*, reconociendo la interacción entre empresas grandes y pequeñas.

El grupo también pide que se efectúen cambios de mayor alcance en la aplicación del presupuesto de la UE. En su opinión, los Fondos Estructurales son un instrumento clave para abrir la participación en la economía del conocimiento a todas las regiones, por lo que se recomienda que se triplique la proporción que se destina actualmente a la investigación y la innovación, para situarla en el 20 %. En términos más generales, el grupo indica que la innovación debe ser considerada como un objetivo en todos los presupuestos que gestiona la Comisión.

El grupo hace referencia a la necesidad de “movilidad estructural” que aqueja a Europa. Para colmarla, habrá que adoptar un nuevo paradigma que incremente la flexibilidad y adaptabilidad de los recursos humanos y financieros, así como de las estructuras organizativas.

- Europa debe aspirar a que, en un año dado, el 10 % de su personal investigador pueda practicar la movilidad entre los ámbitos científico, industrial y gubernamental.
- Se hacen diversas recomendaciones para remontar la caída vertiginosa de las inversiones de capital de riesgo (sólo 946 millones de euros en 2004, frente a los 5 370 millones de 2002 y los 9 660 millones de 2000).
- El grupo respalda sin reservas las plataformas y los grupos tecnológicos, aunque advirtiendo de que sus niveles de financiación y compromiso deben estar a la altura necesaria para impulsar los sectores de que se trate.

El grupo, creado en diciembre de 2005, está formado por los Sres. Esko Aho (antiguo primer ministro de Finlandia y presidente de grupo), Jozef Cornu (antiguo presidente y vicepresidente operativo de Alcatel Telecom), Luke Georghiou (MBS, Universidad de Manchester y ponente del grupo) y Antoni Subirà (IESE - Barcelona).

Puede consultarse el informe en
<http://europa.eu.int/invest-in-research>